

INTERREGNO

I

Deja caer tu carne temblorosa

Dilatate la noche

Húndete en los pantanos del sopor

bajo vendas de sombra

Desata la inminente tensión del puñetazo

que ante la mueca autoritaria

te delata y no brota

Detén a tiempo la náusea

para que puedas sujetar tu sangre

Ha de llegar un día de no dar tregua

Respira tu ración de aire podrido.

II

Cesa en sombra el compás de la vigilia
dejándonos sin sangre

Rescatemos un palmo de ignorancia

Es necesario olvidar
como herimos la piel del agua frágil
no saber que sus finas cicatrices
nos aguardan a diario en el espejo
ignorar la faena del pan inofensivo
que nos lima los dientes

Intentemos vivir
domesticar la nada

Que transcurra la noche.

III

Ciega persecución en el vacío
Manos que se entrelazan
por abortar la vida entre los dedos

Fantasmas que hemos sido
Muecas que desmoronan la compostura inútil
Preguntas que se abortan tras mordaza

Autómatas sigamos caminando al unísono
mientras nos baña la benevolencia
de engomados testigos familiares

Todo esta en su lugar
Hoy como siempre no sucede nada

Solo nos hablaremos
con palabras que broten de los dientes
las eficaces para triturar el tedio

Cabalgara los sueños mutilados
nuestra voz enmohecida

Y solo habrá tormenta

disolución

La muerte o el orgasmo.

IV

Basta de espera

coagulada espuma

red de invisible peldaños

para siempre caer

Basta de escalar sueños

al borde capilar de tu memoria

Ya no te escuchare decir "te quiero"

deshabitada y muda

No quiero más palabras

ni succionar en vano

la cavidad pasiva de tu boca

Más no hemos de rendirnos

Ha de seguir la farsa

Yo no discutiré su imperio de medida

su indestructible horario placido en transcurrir

Bastara un parpadeo de la muerte
mientras labro mi máscara

Suficiente una grieta en el instante
para labrar relámpagos
de placer en los ojos sin historia.

MASCARADA

TRAGAFUEGOS

Vulva al rojo vivo

abierta al límite pariendo lumbre

Erupción que fulmina al aire corrompido

Escupe en pleno rostro del crepúsculo

Vomita sobre el asno de oro

que campea sus falsos estandartes

Tu grito incandescente

hará brotar las heces que la ciudad esconde

Cuerpo que día tras día acumulas veneno

Panal donde se forja la redención del alba

Una gota en cada uno de tus poros
tendrá que ser la chispa
que propague el incendio.

DESTIEMPO

Veo a mis hijos dormir
despejar en su frente latitud de ausencia

El temblor de sus párpados revela el goteo de mi muerte

Recuento cicatrices en la espina del tiempo
mientras ellos me sienten zozobrar

Me descubren cavando la trinchera
para alojar el día con su aire de espadas

Aspiro este letargo

Ellos flotan ausentes
en el útero estéril de la noche

Llego tarde

No es hora de tocarles la vida.

CONVITE

Quédate allí
presa tras balastradas
que te asfixie el corsé del artificio

Pondera el equilibrio del menú
la madurez del vino
Barniza tus arterias con veneno

Mide la sonrisa

regula el marcapaso

el ángulo dorsal de la postura

Defiende tu parálisis

Sostén tus cuarteaduras en las redes del aire

Siga en pie tu estatura

Fíngete inconvencible

Mientras la cortesía te descuarta.

CHALMA

Pueblo que respira sangre recién lavada

La lengua de incienso engulle

cuerpos que se aglutinan

por hinchar el rebozo de la nave

A contraluz tumultuosas contorsiones

Hincan en el mármol sus asperezas

hombres de sal oscura

Gemidos de mujeres sostienen cataclismos

Labios fermentan rezos

cadáveres que no logran morir

Orines sudor y polvo

las ofrendas

frente a la estéril máscara de Dios.

19 DE SEPTIEMBRE

Por no caer

tensar todos los cables que chasquean el caos

cuando la noche ahoga su alarido entre escombros

y el aire abofetea a quienes todavía respiran

Mientras lo amorfo escupe su flujo macilento
troquelemos a plomo las facciones

Caminemos sonámbulos al útero abismal
que nos congregate a tiempo o nos devore.

CRIPTAS

I

Cartílagos de luz

resplandores que duermen bajo altares

Aun rezuman vino las piedras descarnadas

Escarbo las entrañas de la muerte

Crece un latido ronco

Un restallar de nervios en ceguera de puños

me contrae la furia

A tiempo se detiene el estallido de las vísceras

huecas.

II

En nuestro paladar hay un sabor inerte

La saliva es un plasma

una ausencia del rojo condenada a la sed.

III

Tu sonrisa

fisura vulnerable

insinúa el aliento de una llaga

Pureza de la sangre

tras de profanaciones infinitas

Tu mirada desliza toda la seducción

más tus labios sucumben a esa gota

que inicia su descenso lentamente

Brote de sed oscura que redondea el deseo

y acaba por ahogarse en nuestra lengua.

IV

Párpados de luz encarnizada se deslizan
hasta abolir sus bordes en el filo contrario

Se desborda el absurdo impregnando paredes

Sangre y vino

Tatuajes

Serpentean arterias vertiginosas

En un coagulo de noche la asfixia nos contiene

Otro corazón palpita más allá de nosotros

No impulsa sangre

Yergue el taladro del miedo

Cesa al fin

Una vez más la muerte

Ahora que el vacío enfría las sabanas

solo queda fingir

en un temblor de alcohol

este abrazo de huesos.

